
Populismos latinoamericanos en el siglo XX.

Apuntes para la actualización de un debate*

JOAQUÍN ALBERTO ALDAO

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Mar del Plata (Argentina). Correo electrónico: joacoaldado@hotmail.com. El autor es Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), actualmente adelanta sus estudios de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas en la Universidad de Quilmes (Argentina). Entre sus publicaciones recientes tenemos: “La política de transporte del peronismo a la luz de la contienda ferrocarril-automóvil”, *Actas del 3er Congreso de Estudios sobre el peronismo (1943-2012)*, (2012). Entre sus intereses se encuentran las investigaciones socio-históricas sobre populismo y el rol del sindicalismo, y los temas de sociología de la memoria, la relación entre memoria e historia y la historia oral.

NICOLÁS JAVIER DAMIN

Investigador del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, adscrito al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Jefe de Trabajos Prácticos en Pensamiento Argentino y Latinoamericano, Universidad Nacional de Lanús (Argentina). Correo electrónico: ndamin@ceil-conicet-gov.ar. El autor es Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), actualmente adelanta sus estudios de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Entre sus publicaciones recientes tenemos: “Del sindicato al parlamento. La profesionalización política de los dirigentes sindicales-políticos en la Argentina del siglo XX” *Nouveau Monde, Mondes Nouveaux*: (2011). Entre sus intereses se encuentran las investigaciones sobre populismos latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX y los estudios de sociología histórico-política sobre partidos políticos de base sindical.

Recibido: 30 de noviembre de 2012

Aprobado: 29 de enero de 2013

Modificado: 02 de marzo de 2013

Artículo de reflexión

* Artículo resultado del proyecto de investigación “Populismo, movimientos sociales, Estado, política y poder en dos ciclos de movilización (1945-1955/2001-2010), financiado por la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina).

Esta publicación está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 3.0



Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate

Resumen

Este artículo analiza las principales conceptualizaciones sobre los populismos latinoamericanos durante el siglo XX e incorpora nuevos aportes producidos al respecto por las ciencias sociales en los últimos años. A partir de la historicización de estos debates se busca ligar las interpretaciones que los autores construyeron con sus corrientes y tradiciones intelectuales de origen, con el objetivo de integrar teorías clásicas y actuales y generar nuevas preguntas de investigación.

Palabras clave: populismos, nacionalismos latinoamericanos, historia conceptual.

Latin American populism in the twentieth century. Notes for updating a debate

Abstract

This article analyzes the major conceptualizations of Latin American populism during the twentieth century and incorporates new contributions produced by the social sciences in the recent years. Historicizing the debates we sought to link the interpretations that the authors construct with currents and intellectual traditions, in order to integrate classic and current theories to generate new questions.

Key word: populism, Latin-American nationalism, conceptual history.

Populismos latino-americanos no século XX. Notas para a atualização de um debate

Resumo

Este artigo analisa as principais conceituações do populismo latino-americano durante o século XX e incorpora novas contribuições produzidas a esse respeito pelas ciências sociais nos últimos anos. A partir da historicização destas discussões procura-se ligar as interpretações que os autores construíram com suas correntes e tradições intelectuais de origem, a fim de integrar teorias clássicas e atuais e gerar novas questões de pesquisa.

Palavras-chave: populismos, nacionalismos latino-americanos, história conceitual.

Les populismes latino-américains dans le XX siècle. Notes pour l'actualisation d'un débat

Résumé

Cet article analyse les principales conceptualisations sur les populismes latino-américains pendant le XX e siècle et incorpore de nouveaux concepts sur ce sujet proposés par les sciences humaines et sociales dans les dernières années. À partir de l'historicisation des débats, on cherche la liaison des interprétations que les auteurs ont construites à leurs courants et leurs traditions intellectuelles d'origine, dans le but d'intégrer des théories classiques et actuelles et de générer de nouvelles questions de recherche.

Mots-clés: populismes, nationalismes latino-américains, histoire conceptuelle

INTRODUCCIÓN

Las disputas en torno de la conceptualización de los fenómenos denominados populistas mantienen un lugar privilegiado para comprender las dinámicas de la historia de las ideas de América Latina. Tanto sus detractores, como sus simpatizantes, buscan diferentes estrategias para posicionarse en el campo académico y político a partir de sus diagnósticos sobre el tema. Es en esos debates, en esas investigaciones, en estas posturas, donde una verdadera arqueología sobre cómo los intelectuales en general, y los académicos en particular, han reflexionado sobre nuestras sociedades.

No han sido pocos los trabajos que se orientaron hacia una caracterización exhaustiva y comparativa de las definiciones de populismo,¹ ni los que abordaron las estrategias argumentales de los teóricos que lo definen². Nuestra intención es

1 Margaret Canovan, *Populism* (New York and London: Harcourt Brace Jovanovich, 1981); Paul Drake, "Conclusion: Requiem for populism?", en *Latin American Populism in Comparative Perspective*, ed. Michael Conniff (Albuquerque: University Press, 1982); M. Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone, "Los complejos de la Cenicienta", en *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*, eds. María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone (Buenos Aires: Eudeba, 1999), 11-58.

2 Flavia Freidenberg, *La tentación populista: una vía al poder en América Latina* (Madrid: Editorial Síntesis, 2006); Carlos Moscoso Perea, *El populismo en América Latina* (Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1990); Federico Neiburg, *Los intelectuales y la invención del peronismo* (Buenos Aires: Alianza Editorial, 1998); Kurt Weyland, "Neoliberal Populism in Latin American and Eastern Europe", *Comparative Politics* Vol. 31, No 4 (1999): 379-401.

retomar brevemente los ejes fundamentales de la discusión sobre el populismo y ponerlos en relación con un conjunto de aportes llevados a cabo en los últimos años en torno del mismo. Así buscamos un doble movimiento: indagar sobre la historia de la construcción del concepto y ver cómo los nuevos desarrollos y metodologías en ciencias sociales contribuyen a formular novedosas preguntas sobre la realidad latinoamericana. Comprendemos los riesgos de este tipo de intervenciones y evitaremos dar una definición superadora con base en una lectura fragmentada³. Nos limitaremos, entonces, a poner en limpio algunas nuevas problemáticas y líneas de investigación, a partir de una lectura en clave histórico-conceptual del populismo.

1. COORDENADAS DE LAS DISCUSIONES SOBRE EL POPULISMO Y EL NACIONALISMO LATINOAMERICANO

“El populismo, por consiguiente, es un movimiento político con fuerte apoyo popular, con la participación de sectores de clases no obreras con importante influencia en el partido, y sustentador de una ideología anti-status quo”⁴

“...una respuesta a la crisis de legitimidad ocasionada por dos fenómenos: el afán de industrialización en la fase de consolidación del mercado interno y la incorporación de las masas al sistema de producción y al sistema político (...) el pacto será, sobre todo, económico, basado en un programa de apoyo a la industrialización y de distribución equitativa de las ganancias”⁵

“un tipo de discurso político que articula las interpelaciones popular-democráticas como antagonicas respecto a la ideología dominante”⁶

En estas citas se encuentran reflejados los núcleos conceptuales de tres enfoques teóricos sobre el fenómeno populista: a) la teoría estructural-funcionalista, b) un enfoque estructural-economicista, influenciado por el marxismo y la teoría de la dependencia y c) la teoría del discurso. Si bien existen otros que conviven con los aquí citados, consideramos que la repercusión de estos en la discusión

3 En la misma dirección se pronuncia, por ejemplo, Aboy Carlés, “el populismo entre la ruptura y la integración”, Revista Argentina de Ciencias Políticas No. 15 (2012): 87-97.

4 Torcuato S. Di Tella, “Populismo y Reforma en América Latina”, Desarrollo Económico Vol. 4 No. 16 (1965): 9.

5 Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y Desarrollo en América Latina, Ensayo de Interpretación Sociológica (México: Siglo XXI, 1969).

6 Ernesto Laclau, “Populismo y transformación del imaginario político en América Latina”, Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe No. 42 (1987): 29.

académica sobre populismo, así como su utilización en cuanto insumos teóricos para investigaciones histórico-empíricas, establecieron a estos enfoques como verdaderas tradiciones dentro del campo, constituyéndolos en protagonistas de distintas corrientes, algunos en distintas épocas y otros contemporáneos, de los estudios sobre populismos latinoamericanos.

Nuestra periodización y categorización está influenciada por trabajos anteriores que consideramos referentes, como son, principalmente, los de Adelman⁷ y Mackinnon y Petrone⁸, aunque no siempre coincidimos en sus categorías y en los autores que las mismas contienen.

2. ESTUDIOS CLÁSICOS: POPULISMO ESTRUCTURAL-FUNCIONALISTA

Tal vez la definición clásica de populismo que mejor resume este período fundacional sea la de Di Tella en su famoso artículo en la revista *Desarrollo Económico*, “Populismo y Reforma en América Latina”, citada al comienzo del apartado⁹. Desde una perspectiva estructural-funcionalista propia de los tiempos de formación del campo sociológico en América Latina, Di Tella dará las coordenadas para analizar distintas formaciones populistas de la región. A partir de un diagnóstico general legado de la obra de Germani¹⁰, donde la tensión estructural que produce la veloz transformación de una sociedad tradicional en una sociedad moderna, deja una “masa” de trabajadores urbanos disponibles (producto de la migración interna del campo a la ciudad) que serán objeto de dominio de las elites nacionales-populares. En este contexto, a diferencia de Germani que centra su atención en las condiciones estructurales que producen la “disponibilidad de las masas” y en la característica de las mismas, su discípulo pone el énfasis en la composición de las minorías participantes de las coaliciones de gobierno populistas (intelectuales, clase media, militares y clero), produciendo una sistematización de las variables según los casos históricos concretos. Sin entrar en detalles, nos interesa llamar la atención sobre el análisis que realiza el

7 Jeremy Adelman, “Reflection on Argentine labour and the rise of Perón”, *Bulletin of Latin American Research* Vol. 11 No. 3 (1992).

8 M. Moria Mackinnon y M. Alberto Petrone, *Populismo y neopopulismo*, 11-58.

9 Torcuato S. Di Tella, *Populismo y Reforma*, 9.

10 Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición* (Buenos Aires: Paidós, 1962); Gino Germani, *Estructura social de la Argentina* (Buenos Aires: Solar, 1967); Gino Germani, “El surgimiento del peronismo, el rol de los obreros y los migrantes internos”, *Desarrollo Económico* No. 74 (1973).

autor para el caso del peronismo, el cual se transforma en un populismo de tipo especial por el nivel de desarrollo del movimiento obrero, que pone en jaque el axioma de “masas disponibles”, elemento central en la teoría. En el caso argentino, este estadio especial de desarrollo del movimiento obrero provoca una coalición entre los componentes de la elite y las masas que dura un corto período (de 1943 a 1955). Luego de 1955, ya no se dan las condiciones estructurales debido a la fuerte organización del movimiento obrero, abandonando las características propias que lo definieron como populista¹¹.

Nos interesa resaltar esta peculiaridad que encuentra el autor en su intento de definir los rasgos generales del populismo, por el hecho que perdurará a lo largo de los años en los diversos análisis sobre populismo con, por lo menos, dos formas de manifestarse: una, la relación movimiento obrero y gobierno será una variable explicativa constante, pero a la vez sumamente problemática en la bibliografía sobre populismo¹². Otra, el caso argentino en la teoría de Di Tella funda una especie de “estigma de la excepción”, en cuanto los problemas para encajar casos concretos en una teoría populista general dará lugar a las críticas respecto del carácter indeterminado, vago, cargado de ideología, del concepto de populismo. En otras palabras, ya en Di Tella, dentro de su propio sistema teórico, aparece lo que a finales de siglo se ilustrará como “el problema de la cenicienta”¹³.

11 Torcuato S. Di Tella, *Populismo y Reforma*, 33-34.

12 Samuel L. Baily, *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina* (Buenos Aires: Hyspamerica, 1985); Louis Doyon, *Perón y los trabajadores* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2006); Hugo Del Campo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2005); John French, “Los trabajadores industriales y el nacimiento de la república populista en Brasil, 1945-46”, en *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*, eds. María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone (Buenos Aires: Eudeba, 1999), 59-78; Joel Horowitz, *Sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón 1930-1946* (Buenos Aires: Eduntref, 2005); Hiroshi Matsushita, *Movimiento Obrero Argentino 1930-1945: Sus proyecciones en los orígenes del peronismo* (Buenos Aires: Hyspamérica, 1986); Daniel James, *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976* (Buenos Aires: Sudamericana, 1990); Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1971); Juan Carlos Torre, *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del populismo* (Buenos Aires: Sudamericana, 1990); Francisco Weffort, “El populismo en la política brasileña”, en *Populismo y neopopulismo, el problema de la Cenicienta*, eds. Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone (Buenos Aires: Eudeba, 1999), 135-152; Francisco Zapata, *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano* (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 1993).

13 La metáfora remite a que el populismo, si se construye como concepto abstracto (en la metáfora, el zapato), no encaja con todas sus características distintivas en ninguna experiencia histórica concreta (en ningún pie). M. Moria Mackinnon y M. Alberto Petrone, *Populismo y neopopulismo*, 11-58.

3. ECONOMICISMO Y ESTRUCTURALISMO

Culminando los 60 encontramos desarrollos teóricos que parten de aparatos conceptuales estructuralistas y marxistas, ambos, a veces integrados y otras no, se encuentran en boga en las ciencias sociales del mundo y, por transición, en la incipiente escuela latinoamericana.

En estos estudios, la estructura social en general, y la económica en particular, adquieren un protagonismo central en la definición del populismo. A diferencia del enfoque estructural-funcionalista, aquí los elementos centrales para entender al populismo son los denominados en la jerga marxista como estructurales: la industrialización, la creación de una burguesía incipiente y la transición a una sociedad de clases. Una primera caracterización que nos gustaría resaltar en relación con las condiciones necesarias para que se desarrolle un gobierno populista, por el hecho de que funcionará como marco categorial de referencia por autores latinoamericanos que buscan diferenciarse de la definición de Di Tella, es la de Hennessey:¹⁴

“1. La ineptitud de las clases medias de cumplir con su rol histórico como portadores de una revolución burguesa que genere sus propios valores y estimule el desarrollo económico. 2. La habilidad de las elites terratenientes para acomodarse a los cambios, admitir nuevos ricos en sus filas y proporcionar un modelo de conducta para ser imitado por una clase media. 3. La incapacidad de las clases trabajadoras urbanas para desarrollar organizaciones autónomas independientes (...) 4. Un acelerado flujo de migrantes a las grandes ciudades y la acumulación en ellas de grandes grupos marginales no asimilados. 5. La persistencia en las áreas rurales de una red de relaciones de dependencia que ha impedido el surgimiento de organizaciones campesinas (...).”¹⁵

Las preocupaciones de esta corriente no se diferencian demasiado de la ya desarrollada en cuanto a contenido, sino que su principal disenso se presenta a la luz de los marcos teóricos utilizados. Sin duda, esta diferencia no es solo estética,

14 Alistair Hennessy, “Latin America”, en *Populism. Its meanings and national characteristics*, eds. Ghita Ionescu y Ernest Gellner (London: Weidenfeld and Nicolson, 1969).

15 Alistair Hennessy, *Latin America*, 30.

sino que a nivel analítico es donde las diferencias categoriales se transforman en diferencias de diagnóstico. Así, donde Di Tella postula como condición inicial una necesaria actitud desafiante del *status quo* por parte de los grupos o clases que forman la coalición populista, Hennessy, por el contrario, concluye que el populismo es un reformismo, que lejos de romper el *status quo* —que aquí es fundamentalmente el desarrollo capitalista— permite su continuidad.

Dentro de las vertientes de estos enfoques que aquí agrupamos se encuentran dos corrientes que tuvieron gran repercusión en Latinoamérica. Por una parte, el “populismo desarrollista” que se define como:

“...una respuesta a la crisis de legitimidad ocasionada por dos fenómenos: el afán de industrialización en la fase de consolidación del mercado interno y la incorporación de las masas al sistema de producción y al sistema político. Esto supone: 1) la constitución de una alianza política entre fuerzas contradictorias, reservándose el papel de grupo dominante de esta alianza al sector empresarial o burguesía naciente; 2) el pacto será, sobre todo, económico, basado en un programa de apoyo a la industrialización y de distribución equitativa de las ganancias; 3) la incorporación de las masas a la vida económica y política deberá ser gradual”¹⁶.

Por otra, desde un marco teórico asociado al marxismo clásico, Vilas define a los populismos como:

“...la estrategia de acumulación de una cierta fracción de la burguesía, en una etapa determinada del proceso de acumulación capitalista: Esta dimensión material o sustantiva del populismo genera a su turno los modos de relacionamiento de esa fracción de la burguesía con las otras fracciones del capital y con el proletariado y demás clases y fracciones subalternas; asimismo, las características políticoideológicas de la estrategia, y sus alcances y limitaciones”^{17, 18}.

16 Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Ensayo de Interpretación Sociológica (México: Siglo XXI, 1969).

17 Carlos Vilas, “El populismo latinoamericano: un enfoque estructural”, *Desarrollo Económico* Vol. 28 No. 111 (1988): 38-39.

18 Sería injusto no aclarar que los análisis posteriores de Vilas fueran variando este enfoque, fundamentalmente, en cuanto el autor considera que la “etapa determinada del proceso de

Si el desarrollismo pone énfasis en una alianza de clases que resuelve la crisis de legitimidad política, permitiendo la incorporación de las masas al consumo y la política; esta última definición de Vilas enfatiza el carácter estructural (estrategia burguesa de acumulación) como determinante de la superestructura o forma ideológica populista. Otro autor que comparte esta visión, O. Ianni¹⁹, quien define a los populismos latinoamericanos como una gesta colectiva que superestructuralmente (en el plano ideológico) desarrolla una teoría de armonía de clases, resaltando el objetivo de la paz social, y que tiene como fin realizar operaciones de carácter histórico que van desde el desarrollo del nacionalismo político y económico (desarrollo de la burguesía nacional), la industrialización, hasta la reforma agraria.

Por último, existen estudios que podemos incluir en este enfoque estructural, pero donde la preocupación se aleja de lo que vulgarmente se define como economicismo, entendiendo a este como la preocupación por el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Podemos agrupar, siguiendo a Petrone y Mackinnon²⁰, autores como Weffort²¹ que analiza el caso particular de Brasil, J. C. Torre²² y Murmis y Portantiero²³, que se ocupan del caso argentino. Por una parte, Weffort y Murmis y Portantiero, analizando distintos países, comparten el diagnóstico de la existencia de una “crisis de hegemonía”, donde las clases dominantes se encuentran divididas y es en este escenario que se da una alianza entre una facción de la clase dominante, la burguesía insipiente y los sectores populares, alianza que caracteriza al populismo y sus límites. Por otra, Torre y Murmis y Portantiero, además de estudiar el peronismo, comparten que se ocuparán de contrarrestar las tesis clásicas de populismo en lo que respecta al lugar de las “masas disponibles”. Para estos autores, la participación activa y autónoma de un movimiento obrero que actúa racionalmente desestima el cuadro, propio de la teoría clásica, de las masas actuando de manera irracional bajo el encanto de un líder carismático.

acumulación capitalista” quedó atrás, y “es indudable que el populismo en cuanto ideología y proyecto de sociedad ha sobrevivido a esas condiciones originarias”. Carlos Vilas, *La democratización fundamental. El populismo en América Latina* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995). Sin embargo, consideramos que a los fines de nuestra historización conceptual, la primera definición de populismo del autor es la que logró mayor repercusión en el campo.

19 Octavio Ianni, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica* (México: Era, 1977).

20 M. Moria Mackinnon y M. Alberto Petrone, *Populismo y neopopulismo*, 11-58.

21 Francisco Weffort, *El populismo en la política brasileña*, 135-152.

22 Juan Carlos Torre, *La vieja guardia sindical y Perón*.

23 Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*.

El problema queda planteado en términos de avance del capitalismo y formación de una sociedad de clase en países periféricos. Las interpretaciones y conclusiones son múltiples, pero existe un consenso, el rol de la clase obrera en la conformación del populismo no deja lugar a las “masas disponibles” de la teoría clásica.

4. ANÁLISIS HISTÓRICOS DE COYUNTURA

Lo que se denomina estudios de coyuntura o *coyunturalistas*²⁴ son los que continúan, desde los 80, con las tesis vistas en la última parte del apartado anterior, las cuales rompen con las definiciones clásicas de populismo y ponen el eje en el movimiento obrero y su relación con el Estado. Esta relación se convierte en central, a la vez que sintomática, ya que continúa siendo la variable explicativa que expone la imposibilidad de definir al populismo de manera acabada. Aquí nos centraremos en los estudios que ponen el eje en la experiencia argentina, tal vez, como ya mencionamos, arrastrando el dilema de Di Tella, quien encuentra un límite a la explicación del populismo en la experiencia argentina.

Sin los rasgos evolucionistas propios de las Ciencias Sociales de la primera mitad del siglo XX en Latinoamérica, y, como decíamos, con el legado inmediato de nuevas versiones analíticas que exponen al movimiento obrero como autónomo y racional, en los nuevos enfoques, primordialmente historiográficos, prima el seguimiento detallado de distintos sindicatos para comprender los caminos tomados en cada momento, abandonando las generalidades estructurales como alternativa explicativa, y remarcando, en cambio, las particularidades y las reconstrucciones del derrotero del movimiento obrero para explicar su adhesión a los gobiernos populistas, así como también sus contradicciones. Algunos de los referentes de esta corriente son los trabajos de L. Doyón²⁵, J. Horowitz²⁶, H. Del Campo²⁷, H. Matsushita²⁸, J. Basurto²⁹, J. French³⁰ y D. James³¹. A di-

24 Esta definición de *Coyunturalistas* se podría considerar que ya tiene una tradición en la historia conceptual de populismo, acuñada en principio por Jeremy Adelman, *Reflection on Argentine labour...*, y retomada por M. Moria Mackinnon y M. Alberto Petrone, *Populismo y neopopulismo*.

25 Louis Doyon, *Perón y los trabajadores*.

26 Joel Horowitz, *Sindicatos, el Estado*.

27 Hugo Del Campo, *Sindicalismo y peronismo*.

28 Hiroshi Matsushita, *Movimiento Obrero Argentino 1930-1945*.

29 Jorge Basurto, *Cárdenas y el poder sindical* (México: Era, 1983).

30 Jhon French, *Los trabajadores industriales*.

31 Daniel James, *Resistencia e Integración*.

ferencia de las corrientes anteriores, aquí se busca originalidad y diferencia en cada caso a estudiar, aunque todas llegan a conclusiones que se anuncian como potencialmente generalizables. En el caso de los estudios sobre peronismo, por ejemplo, todos los autores, más allá del caso particular que estudien, refuerzan la idea sobre el carácter autónomo del movimiento obrero. Del mismo modo, la definición del peronismo como una “estructura de sentimiento” (James, 1990), buscó y tiene aún hoy alcances que van más allá del periodo y los protagonistas de su ya clásico libro *Resistencia e Integración*.

5. TEORÍA DEL DISCURSO. INTERPELACIÓN E IDENTIDAD POLÍTICA

Si las conclusiones planteadas por el estructural-funcionalismo primero y el economicismo luego no bastaban para dilucidar el particularismo del fenómeno populista, y si los análisis coyunturales pormenorizados enriquecen historiográficamente, pero no permiten un cierre general de una teoría populista, la teoría del discurso se constituirá en un campo que intentará ese cierre.

Ya a finales de los 70 se pone en el centro de la escena la dimensión discursiva para explicar la emergencia de los populismos latinoamericanos. E. Verón y S. Sigal³², E. De Ipola³³, y E. Laclau³⁴ son sus máximos exponentes. Si bien las controversias al interior de la teoría del discurso son variadas³⁵, se transformó en eje de la discusión la definición de Laclau, para quien el populismo es “un tipo de discurso político que articula las interpelaciones popular-democráticas como antagónicas respecto de la ideología dominante”³⁶.

32 Silvia Sigal y Eliseo Verón, *Perón o Muerte*, Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista (Buenos Aires: Hyspamérica, 1988).

33 Emilio De Ipola, “Populismo e ideología (A propósito de Ernesto Laclau: “Política e ideología en la teoría marxista)””, *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 41 No. 3 (1979): 925-960.

34 Ernesto Laclau, “Hacia una teoría del populismo”, en *Política e ideología en la teoría marxista, Capitalismo, fascismo, populismo*, ed. Ernesto Laclau (Madrid: Siglo Veintiuno, 1978); Ernesto Laclau, “Populismo y transformación del imaginario político en América Latina”, *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* No. 42 (1987): 25-38; Ernesto Laclau, *La razón populista* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005).

35 Ya una década antes, cuando la disputa se circunscribía exclusivamente dentro del marxismo, De Ipola marca algunas “lagunas” en la teoría laclauiana de populismo, sobre todo en lo referente a dos cuestiones. Una, el concepto de *formación social*, que parece prescindir de las relaciones de producción y remitirse a lo político ideológico, y dos, respecto de la unilateralidad que presupone el concepto de interpelación (concepto heredado de Althusser) tal como la presenta Laclau en *Política e ideología en la teoría marxista*, porque olvida el momento de recepción de los discursos. Emilio De Ipola, *Populismo e ideología*, 940-941.

36 Ernesto Laclau, *Populismo y transformación*, 29.

Laclau continuará defendiendo y reformulando su concepto de populismo, de modo tal que en *La razón populista* (LRP) entiende al populismo como la lógica de identificación política que se construye a partir de cadenas significantes que convergen en un núcleo signifiante (el pueblo en cuanto signifiante flotante), conformado por un dislocamiento constitutivo (encarnado en la diferencia entre *populus* y *plebs*). Respecto de la versión anterior, en LRP, el populismo se vuelve un momento ineludible para alcanzar la hegemonía política. Esta teoría sigue manteniendo vigente su potencial explicativo en cuanto permite comprender y aprehender simultáneamente al populismo como estrategia, como identidad, como ideología y como teoría políticas. Sin embargo, esta última reformulación del concepto de populismo que realiza Laclau no está exenta de críticas. Destacamos la de Aboy Carlés³⁷, la cual obtuvo cierta repercusión, quien entiende que la extensión que alcanza el concepto de populismo en LRP produce un efecto totalizante, donde populismo y lógica política se vuelven sinónimos:

“...intentaremos aquí sostener nuestras dudas respecto de la equiparación sostenida por Laclau entre los términos de política, hegemonía y populismo, que harían de este último la forma *tout court* de la política”³⁸.

Pero, lejos de intentar una nueva definición, este autor adhiere a la definición anterior del mismo Laclau (citada al comienzo de este apartado)³⁹, donde el populismo era “un mecanismo específico de gestión de la tensión entre ruptura e integración que caracterizan a las identidades políticas con aspiraciones hegemónicas”⁴⁰.

6. NUEVOS ESTUDIOS

Ya en nuestro siglo se va a dar un renovado ímpetu al estudio de los populismos. Luego de una fuerte etapa de gobiernos con una firme impronta neoliberal, que se extendió en la mayoría de los países latinoamericanos, al final del siglo XX se darán procesos sociales y políticos que permitirán la llegada de nuevos gobiernos con una férrea identificación populista en lo discursivo, y su corre-

37 Gerardo Aboy Carles, “La democratización beligerante del populismo”, Revista Debate No. 12 (2007): 47-58.

38 Gerardo Aboy Carles, La democratización beligerante.

39 Ernesto Laclau, Populismo y transformación, 29.

40 Gerardo Aboy Carles, La democratización beligerante.

lato en relación con políticas económicas, sociales y de integración regional. A lo largo de la primera década fueron cobrando fuerza en muchos países de la región, lo cual trajo aparejado, en el ámbito académico, nuevas perspectivas y enfoques para los estudios sobre populismo. Y no solo nos referimos a aquellos que ponen el eje en la discusión sobre populismo y neopopulismo, sino también a nuevas conceptualizaciones y estudios históricos que se centran, exclusivamente, en los primeros populismos.

Una discusión que se revalorizó en los últimos años es la que intenta realizar un trabajo comparativo, utilizando distintas variables para tender puentes entre las experiencias populistas y otras contemporáneas. ¿Qué tan particular es el populismo latinoamericano en relación con otros que podrían ser vistos como similares en otros continentes? Cristian Buchrucker⁴¹ compara las experiencias latinoamericanas con el fascismo clásico, caracterizándolo como un modernismo reaccionario, estructurado con base en el binomio líder-partido y como respuesta a los procesos secularizantes democráticos o conservadores en Europa, y da cuenta cómo la inexistencia de un conflicto bélico perdido y de un ejército desmovilizado y desmoralizado, le otorgan poca capacidad heurística.

La misma comparación, pero llegando a una conclusión opuesta, la ofrece Zanatta con su libro *Breve historia sobre el peronismo clásico*⁴². Allí el autor concluye que el peronismo se puede clasificar como un tipo de fascismo, priorizando en su análisis el concepto de *pulsión totalitaria* para definir el rasgo compartido entre los gobiernos fascistas⁴³. Las críticas a este tipo de interpretaciones no se hicieron esperar, pero a diferencia de la polémica originaria —que se remonta a la primera elección de Perón como presidente y se extenderá varias décadas—, aquí encontramos críticas en las que no prima el elemento valorativo, sino una meticolosa crítica metodológica y teórica a este tipo de aventuras clasificatorias ampliamente extrapolables:

“...los elementos concretos que desembocan en el universo fascista de acuerdo a Zanatta son diversos. allí encontramos la preeminencia nacionalista y el anti-imperialismo, la aversión contra el pluralismo, el rol del Estado y del partido en la organización de las masas, la

41 Mallimaci-Cucchetti, *Nacionalistas y Nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*. (Buenos Aires: Editorial Gorla, 2011).

42 Loris Zanatta, *Breve historia sobre el peronismo clásico* (Buenos Aires: Sudamericana, 2009).

43 Loris Zanatta, *Breve historia*, 209.

incompatibilidad con los principios republicanos, un impulso expansionista, los fuertes rasgos de religión política. ¿Cuál sería entonces la especificidad peronista? Esta pregunta que podemos dirigir a la interpretación de Zanatta se funda en percibir que estos últimos elementos citados por el autor los podremos encontrar, muchas veces incluso reunidos, en regímenes políticos modernos en ningún sentido equiparables con las experiencias explícitamente fascistas de la primera mitad del siglo xx⁴⁴.

En contraste con este tipo de historia que busca y presenta similitudes empíricas para encasillar diferentes gobiernos en un tipo ideal de fascismo, las corrientes de investigación que se centran en la circulación de las ideas ponen el énfasis en complejizar dichas relaciones antes de caer en encasillamientos simplificadores:

“... toda una gran obra a escribir consistiría en reconocer cómo el peronismo circuló en el contexto europeo de la segunda mitad del siglo xx –tarea por demás interesante cuando se tiene la lectura eurocéntrica de detectar la influencia trasatlántica en un solo sentido, de Europa a América latina...”⁴⁵

En esta misma clave comparativa, aunque con una propuesta global, Omar Acha⁴⁶ plantea la necesidad de analizar las implicancias del capitalismo y la globalización en América Latina para comprender a los populismos latinoamericanos. Como los populismos fueron contemporáneos del New Deal norteamericano, de los programas de planificación soviéticos y de los fascismos de la primera mitad del siglo XX, propone utilizar una estrategia de acercamiento a partir de la historia global y comparativa para evitar la división entre los análisis socioeconómicos y los que se centran en la identificación político-ideológica. Acha da cuenta de una afinidad positiva entre democracia de masas, populismos y una extendida vida asociativa que contribuye a pensar ciertos rasgos antiliberales de estas experiencias.

44 Humberto Cuchetti, “Lecturas e interpretaciones sobre los orígenes del populismo: ¿nacional-populismo o adaptación fascista?”, *Studia Histórica* Vol. 30 (2012): 165.

45 Humberto Cuchetti, *Lecturas e interpretaciones*, 171.

46 Omar Acha, “Latin American Populism: Tentative Reflections for a Global Historiographical Perspective”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea] Puesto en línea el 10 febrero 2013.

En los últimos años, y a partir de estudios historiográficos con fuerte raigambre empírica, Bohovslavsky⁴⁷ realiza una construcción de las derechas en Latinoamérica, centrando la atención en la comparación entre Argentina, Brasil y Chile, y con especial énfasis en las particularidades de las derechas antipopulistas (anti-peronismo y antivarguismo). El valor de estos estudios radica en varios puntos: primero, se centran en los grupos, partidos y coaliciones que no formaban parte de los gobiernos que fueron durante largo tiempo el objeto de estudio privilegiado de los investigadores tanto en Argentina como en Brasil. Segundo, pone en cuestión la imagen homogénea de estos grupos, demostrando que, así como los gobiernos populistas, no constan de límites ideológicos definidos, sino que son producto de alianzas, desprendimientos y transformaciones a lo largo del tiempo. En tercer lugar, estos nuevos estudios, que producen una triangulación entre las metodologías de la Historia comparada con las de la historia conectada⁴⁸, permiten realizar un doble movimiento reflexivo para el análisis de los populismos. Las características particulares de los escenarios políticos en cada país (existencia o no de partidos que representen a la/s derecha/s, la relación de los distintos grupos de derecha con los gobiernos populistas, las representaciones que proponen los medios de comunicación más influyentes de cada país, entre otros) no permiten una simple reducción a populismo y antipopulismo, sino que, como demuestran Morresi y Bohoslavsky⁴⁹, las líneas conectoras que se pueden tender entre los países no se limitan a la comparación o sustitución de Vargas por Perón (o Peronismo por Varguismo), sino que abren un campo potencialmente prometedor en cuanto al estudio del impacto político concreto que produjeron las acciones y representaciones de los acontecimientos políticos de un país en el otro, teniendo en cuenta la fluidez de la información entre los mismos. Otra consecuencia interesante de estos estudios es que operacionalizan de manera efectiva (no solo reproduciendo litúrgicamente, sino con fines analíticos y apoyados en fuentes empíricas), la famosa noción de los estudios culturales e identitarios de que es imprescindible comprender las alteridades para poder definir las identidades. Si los populismos no tienen los mismos conglomerados opositores, sus identidades no se pueden

47 Ernesto Bohovslavsky, “Antiperonismo y Antivarguismo (1943-1955): Similitudes, diferencias, vínculos”, Anuario N° 24, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, Revista Digital N° 3 (2011-2012); Ernesto Bohovslavsky, “Las derechas en Argentina, Brasil y Chile (1945-1954): una propuesta comparativa”, Revista de historia comparada (2010): 4-2 y 19-42.

48 Ernesto Bohovslavsky, “Antiperonismo y Antivarguismo”.

49 Ernesto Bohoslavsky y Sergio Morresi, “Las derechas argentinas en el siglo XX: Ensayo sobre su vínculo con la democracia”, Iberoamerica Global Vol. 4 No. 2 (2011): 17-48.

dar de manera sustancial, sino altamente influenciada por dichas alteridades constitutivas. Aquí podemos arriesgar un paralelismo, no realizado por los autores, con las teorías de la identificación política postestructuralistas, donde la contingencia del contenido (del significado) y el rol decisivo de la alteridad en la constitución de la identidad política son elementos centrales de la teoría populista⁵⁰.

Por último, vale la pena mencionar el correlato que este nuevo énfasis en los estudios comparativos y sus nuevas características tiene también en el análisis de los grupos intelectuales. El estudio de la relación entre los grupos de intelectuales y los gobiernos populistas⁵¹ hecha nueva luz sobre un campo poco explorado, sobre todo por una prelación que se popularizó desde los primeros estudios sobre populismo, de que la relación entre el líder carismático y las masas no dejaba un lugar preponderante a una *intelligentsia* o grupo intelectual que tenga peso propio o algún nivel de incidencia significativa sobre el desarrollo de estos gobiernos. Sin embargo, estos nuevos estudios ponen en cuestión juicios poco fundados, demostrando que el rol de los intelectuales fue variado, pero no se puede simplificar conminándolo al bloque opositor durante los gobiernos populistas. Relativizando el poder explicativo de teorías generales y explorando nuevas fuentes, inauguran un nuevo campo que resulta muy fructífero. Sobre todo a la luz de los nuevos gobiernos populistas del siglo XXI, donde se da una relación manifiestamente diferente a la que se considera en los estudios clásicos⁵².

CONCLUSIONES

En nuestro trabajo hemos recorrido de forma sintética un conjunto de lecturas sobre los fenómenos populistas latinoamericanos. Nos hemos detenido en los enfoques más utilizados, intentando poner en limpio corrientes dentro de dichos estudios, así como un mayor acercamiento y sistematización respecto de variables utilizadas como las referidas a la sociogénesis, las similitudes y particularidades del fenómeno en distintos países, así como

50 Ernesto Laclau, *La razón populista*.

51 Favia Fiorucci, “¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón”, *Tel-Aviv, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* Vol. 15 No. 2 (2004).

52 Hoy, el apoyo que distintos grupos de intelectuales les dan a los gobiernos considerados populistas es manifiesta, como es el caso del grupo Carta Abierta en Argentina, o el rol fundamental del vicepresidente boliviano Álvaro García Linera.

algunas de las consecuencias de estas experiencias de masas en las sociedades en las que se desarrollaron. A los abordajes producidos durante el siglo XX incorporamos estudios de la última década, que intentan relacionarlo con procesos en otras latitudes de manera original, leídos desde diferentes marcos interpretativos.

Uno de los problemas presente a la hora de abordar el concepto de populismo es la dificultad para despojarlo de connotaciones positivas o negativas. La vigencia del término y su centralidad en la política y las sociedades latinoamericanas contemporáneas hace que dicha dificultad se encuentre plenamente vigente. Realizando un esfuerzo por distanciarse críticamente de estas “pulseadas” valorativas, consideramos que los trabajos comparativos permiten repensar y dotar de mayor capacidad heurística al concepto. El análisis comparativo tiene una notable “capacidad para capturar cadenas causales de macroprocesos sociales de contextos societarios diferentes”, que no “sean sistemas homogéneos y que de allí se pueda deducir un mismo ‘tipo’ de comportamiento general, frente a determinado acontecimiento⁵³”. En ese sentido, una lectura del siglo pasado y del actual integrado con las nuevas tendencias historiográficas, ya sea de historia comprada, conectada u historia global, nos ayudaría a comprender los “distintos contextos societarios⁵⁴” y la relación entre ellos, permitiendo clarificar algunas de las cuestiones aún pendientes o polémicas respecto de los populismo clásicos y los actuales.

Por ejemplo, respecto de los primeros populismos, siguen vigentes preguntas y problemáticas históricas y sociológicas en razón a cuál es el impacto y el alcance de la secularización de los Estados en los que se dieron fenómenos populistas. También se están haciendo presentes, cada vez con mayor énfasis, estudios de caso en los que se puede encontrar dos tendencias muy valiosas. Primero, las que se centran en diferencias locales y regionales antes que en las similitudes al interior de una nación. Y segundo, los estudios que ponen en cuestión la relación directa y unilateral entre actitud del líder carismático y carácter populista de un gobierno. Por el contrario, hoy se intenta poner énfasis en la construcción “desde abajo” de las identidades políticas, lo que lleva a prestar especial atención al modo de circulación y reproducción de los discursos y prácticas,

53 Amílcar Salas Oroño, *Ideología y democracia. Intelectuales, partidos políticos y representación partidaria en Argentina y Brasil desde 1980 al 2003* (Buenos Aires: Editorial Pueblo Heredero, 2012).

54 Amílcar Salas Oroño, *Ideología y democracia*, 47.

generando un desafío teórico y metodológico, siendo necesaria una utilización creativa de las fuentes.⁵⁵

Por otra parte, del mismo modo en que la modernización y el advenimiento de una sociedad de masas fueron categorías claves para los estudios de los populismos clásicos, queda pendiente integrar a los análisis de los nuevos populismos cuál es el impacto y alcance de las formas de globalización y de los cambios en el capitalismo mundial. A diferencia de las experiencias populistas latinoamericanas de mediados del siglo XX, las que se desarrollan desde finales del siglo pasado y, de forma más generalizada a comienzos de este, tiene como característica central una interacción y alianza política entre los distintos países de la región de manera mucha más estrecha que las experiencias anteriores. La creación y puesta en valor de entidades regionales como el MerCoSur y UNa-Sur son pruebas cabales de ello. El rol, las causas y las consecuencias de este modo de inserción mundial, el impacto de ello en las poblaciones locales y en las relaciones multilaterales son elementos fundamentales para comprender las transformaciones de nuestras sociedades en el inicio de siglo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboy Carles, Gerardo. “El populismo, entre la ruptura y la integración”. *Revista argentina de ciencia política* No. 15 (2012): 87-97.
- Aboy Carles, Gerardo. “La democratización beligerante del populismo”. *Revista Debate* No. 12 (2007): 47-58.
- Adelman, Jeremy. “Reflection on Argentine labour and the rise of Perón”. *Bulletin of Latin American research* Vol. 11 No. 3 (1992).
- Acha, Omar y Nicolás Quiroga. *El hecho maldito, conversaciones para otra historia del peronismo*. Rosario: Prohistoria, 2012.
- Baily, Samuel L. *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1985.
- Basurto, Jorge. *Cárdenas y el poder sindical*. México: Era, 1983.

55 Una excelente revisión bibliográfica de este tipo de estudios para el caso argentino se encuentra en Omar Acha y Nicolás Quiroga, *El hecho maldito, conversaciones para otra historia del peronismo* (Rosario: Prohistoria, 2012).

- Bohoslavsky, Ernesto. "Las derechas en Argentina, Brasil y Chile (1945-1954): una propuesta comparativa". *Revista de historia comparada* (2010): 4-2 y 19-42.
- Bohoslavsky, Ernesto y Sergio Morresi. "Las derechas argentinas en el siglo XX: Ensayo sobre su vínculo con la democracia". *Iberoamerica Global* Vol. 4, No. 2 (2011):17-48.
- Bohovslavsky, Ernesto. "Antiperonismo y Antivarguismo (1943-1955): Similitudes, diferencias, vínculos". *Anuario N° 24, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, Revista Digital* No. 3 (2011-2012).
- Canovan, Margaret. *Populism*. New York and London: Harcourt Brace Jovanovich, 1981.
- Cardoso, Fernando H. y Enzo Faletto. *Dependencia y Desarrollo en América Latina, Ensayo de Interpretación Sociológica*. México: Siglo XXI, 1969.
- Cuchetti, Humberto. "Lecturas e interpretaciones sobre los orígenes del populismo: ¿nacional-populismo o adaptación fascista?". *Stvdia Histórica. Historia Contemporánea* Vol. 30 (2012): 151-171.
- De Ipola, Emilio y Juan Carlos Portantiero. "Lo nacional-popular y los populismos realmente existentes". En *Investigaciones Políticas*, editado por Emilio De Ipola. Buenos Aires: Nueva Visión, [1981] 1989.
- De Ipola, "Populismo e ideología (A propósito de Ernesto Laclau: 'Política e ideología en la teoría marxista')". *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 41 No. 3 (1979): 925-960.
- Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- Di Tella, Torcuato S. "Populismo y Reforma en América Latina". *Desarrollo Económico* Vol. 4 No.16 (1965).
- Devoto, Fernando. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos aires: Siglo Veintiuno, 2005.
- Doyon, Louis. *Perón y los trabajadores*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.
- Drake, Paul. "Conclusion: Requiem for populism?". En *Latin American Populism in Comparative Perspective*, editado por Michael Connif. Albuquerque: New Mexico University Press, 1982.
- Freidenberg, Flavia. *La tentación populista: una vía al poder en América Latina*. Madrid: Editorial Síntesis, 2006.

- French, Jhon. “Los trabajadores industriales y el nacimiento de la república populista en Brasil, 1945-46”. En *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*, editado por María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós, 1962.
- Germani, Gino. *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Solar, [1955]1967.
- Germani, Gino. “El surgimiento del peronismo, el rol de los obreros y los migrantes internos”. *Desarrollo Económico* No. 74 (1973).
- Goldstone, J. “Methodological issues in comparative macrosociology”. *Comparative Social Research* No. 16 (1997).
- Horowitz, Joel. *Sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón 1930-1946*. Buenos Aires: Eduntref, 2005.
- Ianni, Octavio. *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*. México: Era, 1977.
- James, Daniel. *Resistencia e Integración, El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Sudamericana, 1990.
- Laclau, Ernesto. “Hacia una teoría del populismo”. En *Política e ideología en la teoría marxista, Capitalismo, fascismo, populismo*, editado por Ernesto Laclau. Madrid: Siglo Veintiuno, 1978.
- Laclau, Ernesto. “Populismo y transformación del imaginario político en América Latina”. *Boletín de Estudios Lationamericanos y del Caribe* No. 42 (1987): 25-38.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Mackinnon, María Moira y Mario Alberto Petrone. “Los complejos de la Cenicienta”. En *Populismo y neopopulismo en América Latina: el problema de la Cenicienta*, editado por María Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- Matsushita, Hiroshi. *Movimiento Obrero Argentino 1930-1945: Sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986.
- Moscoso Perea. *El populismo en América Latina*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1990.
- Murmis, Miguel y Juan Carlos Portantiero. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1971.

- Neiburg, Federico. “Ciencias sociales y mitologías nacionales: La constitución de la sociología en la Argentina y la invención del peronismo”. *Desarrollo Económico* Vol. 34 No. 136 (1995): 533-556.
- Neiburg, Federico. *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1998.
- Salas Oroño, Amílcar. *Ideología y democracia. Intelectuales, partidos políticos y representación partidaria en Argentina y Brasil desde 1980 al 2003*. Buenos Aires: Editorial Pueblo Heredero, 2012.
- Sigal, Silvia y Eliseo Verón. *Perón o Muerte, Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1988.
- Torre, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del populismo*. Buenos Aires: Sudamericana, 1990.
- Vilas, Carlos. “El populismo latinoamericano: un enfoque estructural”. *Desarrollo Económico* Vol. 28 No. 111 (1988).
- Vilas, Carlos. *La democratización fundamental. El populismo en América Latina*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995.
- Weffort, Francisco. “El populismo en la política brasileña”. En *Populismo y neopopulismo, el problema de la Cenicienta*, editado por Moira Mackinnon y Mario Alberto Petrone. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- Weyland, Kurt. “Neoliberal Populism in Latin American and Eastern Europe”. *Comparative Politics* Vol. 31 No 4 (1999).
- Weyland, Kurt. “Clarifyng a Contested: ‘Populism’ in Latin American Studies. Paper for panel on Concepts and Causation”. 95th Annual Meeting, American Political Science Association. Atlanta (1999).
- Weyland, Kurt. “Neopopulism and Neoliberalism in Latin America: how much affinity?”. *Third World Quarterly* Vol. 24 No 6 (2003): 1095-1115.
- Zanatta, Loris. *Breve historia sobre el peronismo clásico*. Buenos Aires: Sudamericana, 2009.
- Zapata, Francisco. *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 1993.

Para citar este artículo: Joaquín Alberto Aldao, Nicolás Javier Damin, “Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate”, *Historia Caribe* 23 (Julio-Diciembre): Vol. VIII N° 23, págs. 149-169.